

**José Félix Tezanos, José María Tortosa  
y Antonio Alaminos (editores)**

***Tendencias en desvertebración social y en políticas de solidaridad. Sexto Foro sobre Tendencias Sociales.***

Madrid, Editorial Sistema, 2003.

Los estudios sobre desvertebración social constituyen uno de los aspectos nucleares en el estudio de las tendencias sociales, de ahí que hayan merecido una atención prioritaria en las investigaciones realizadas desde 1995, por el Grupo de Estudio sobre Tendencias Sociales (GETS), especialmente en lo referente a su conexión concreta con el proceso de la revolución tecnológica. Éste también fue el hilo conductor de las ponencias presentadas en el VI Foro sobre Tendencias Sociales celebradas en la Universidad de Alicante, que una vez debatidas y revisadas han dado lugar a este libro.

Las aproximaciones que en el libro se realizan a dicha temática, como señala el profesor Tezanos en el prólogo, no pretenden ser exhaustivas ni definitivas. Lo que intentan es, con análisis a corto y medio plazo, desbrozar esta compleja problemática. El objetivo es intentar contribuir a clarificar las situaciones que se están viviendo en el plano de las tendencias económicas, sociológicas y tecnológicas, tanto desde una óptica nacional, como desde una perspectiva internacional comparada.

El libro se articula en cuatro partes diferenciadas, precedidas de un prólogo de José Félix Tezanos y de una introducción de Susan George, vicepresidenta de ATTAC-Francia y autora del *Informe Lugano*. La primera parte lleva por título *Globalización y desvertebración social* y esta a su vez dividida en cuatro artículos. En el primero, *Globalización y desvertebración social* el profesor Alaminos de la Universidad de Alicante trata precisamente estas cuestiones. Se refiere en primer lugar a las dificultades con las que se encuentran los investigadores ante la ausencia de datos e indicadores comparables internacionalmente, y a la emergencia de fenómenos sociales no predefinidos teórica o metodológicamente. Respecto a la incorporación de Internet a las relaciones interpersonales o las nuevas formas de trabajo, no cree que conduzcan necesariamente al aislamiento social o la potenciación de la anomia. El mercado en la era de la globalización constituye en estos momentos un terreno opaco al control de las administraciones públicas, pero ya se advierte que los Estados comienzan, aunque con un retraso de veinte años, a asumir e intensificar el control de lo que parecía incontrolable (la dinámica de la globalización), ante el riesgo de su propia supervivencia. En el segundo

artículo *Estructuras de cohesión social: escenarios de futuro y tendencias de cambio*, el profesor Hernández de Frutos de la Universidad Pública de Navarra, nos habla de los retos con los que se van a enfrentar los sistemas de cohesión social de los países europeos en el proceso de modernización, homogeneización y estandarización de los sistemas de protección social de los países del Este que acaban de ingresar en la Comunidad. Las tendencias de cambio se pueden separar en tres grupos: cambios demográficos y mayor diversidad étnica, cambios en las estructuras familiares y cambios en el mercado de trabajo.

El tercer trabajo, *Identidades sociales en la sociedad global fragmentada*, del profesor Díaz, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, se refiere a la fragmentación de la sociedad tradicional a la que estamos asistiendo, debido al proceso de globalización y a la necesidad de reconstruirla sobre nuevas bases, todavía difíciles de aprehender. La globalización tiene, en su opinión, aspectos negativos como son: la deshumanización, la vinculación a tendencias económicas que responden a intereses de grupos de poder muy determinados, el cuestionamiento del sistema de bienestar y la creación de mayor desigualdad. Sin embargo, también hay aspectos positivos, como la emergencia de comunidades virtuales e identificaciones *glocales*.

El último artículo de esta primera parte, *Tendencias a la desigualdad en Internet: la brecha digital en España* del profesor Bouza, de la Universidad Complutense de Madrid, se refiere a un tema de gran actualidad en estos momentos, la brecha digital. Una de las cuestiones principales que se plantean es si la brecha digital es un nuevo factor de desigualdad, o que se superpone a los ya existentes. Para algunos, las desigualdades no tienen nada que ver con lo digital, y en ningún caso lo digital las va ampliar. Otros autores sostienen en cambio que incrementa las desigualdades existentes. Para Bouza la complejidad de la desigualdad es de tal magnitud que, se debe encuadrar el problema de la brecha digital en el conjunto de cuestiones que atañen a la propia desigualdad como una cuestión estructural con implicaciones políticas relativas al orden mundial emergente.

La segunda parte del libro esta dedicada a las políticas de solidaridad. Comienza el profesor Tortosa, de la Universidad de Alicante, abordando la otra cara de las políticas de solidaridad, a saber, las situaciones de violencia estructural. Y lo hace de esta forma porque cree que las políticas de solidaridad no lo serían tanto contra la mera desigualdad como frente a las formas extremas de esta última. Aunque, en su opinión, las políticas de solidaridad no son la única respuesta posible ante la violencia estructural.

En lo que respecta a *La solidaridad intergeneracional*, el profesor Sánchez Vera, de la Universidad de Murcia, pone de relieve el esfuerzo que realizan las familias, y más concretamente las mujeres, para hacerse cargos de amplios campos que no están siendo cubiertos por el Estado. Esta red empieza a presentar signos de agotamiento, tanto por las transformaciones de la estructura familiar como por el debilitamiento del rol femenino de cuidadora. El siguiente trabajo, *Lo público y lo privado en la solidaridad*, de la profesora Cortina, de la Universidad de Valencia, enlaza con el artículo anterior al tratar el tema de lo público y lo privado en la solidaridad. La diferenciación entre estos dos ámbitos, que pudo ser acertada a comienzos del siglo XIX, no se corresponde con la realidad social del siglo XXI. La identificación entre ámbito público, ámbito político y

lugar de lo universal, y, por otro lado, la identificación entre ámbito privado, ámbito de la familia y la sociedad civil, y lugar de lo singular, han dejado de ser idóneos. Ambos lados, en su opinión, deben corresponsabilizarse de la prestación de los servicios del Estado del Bienestar, pero debe definirse claramente las tareas correspondientes y hacerlo de una manera cooperativa y complementaria.

En el capítulo sobre *Desigualdad internacional y gobernabilidad local*, el profesor Alonso, del Instituto Complutense de Estudios Internacionales, señala que aunque existe un crecimiento continuado de la desigualdad entre países, éste no puede atribuirse exclusivamente a la globalización; y que son los países especializados en recursos naturales los que sufren un mayor incremento de la desigualdad. Además, en estos últimos tiempos se ha producido un acercamiento de los países más próximos, y un alejamiento de los más distanciados.

La tercera parte del libro está dedicada a la cohesión política y social europea. En el primero capítulo de este bloque el profesor Monreal, de la Universidad de Murcia, reflexiona sobre *Los espacios de los poderes ante las necesidades sociales básicas*, y refiere la necesidad manifestada por la mayoría de los ciudadanos europeos de incluir en la discusión de la nueva Europa los principales problemas sociales, especialmente el paro y la pobreza. Existe un cierto déficit social en la satisfacción de las necesidades básicas de los ciudadanos europeos, que contrasta con las declaraciones formales hechas por las autoridades comunitarias de caminar hacia la construcción de la Europa social. Esa distancia entre la realidad y la voluntad política necesita ser, en opinión de Monreal, salvada por medio de políticas sociales decididas y convergentes para el conjunto del espacio europeo comunitario.

El profesor Caballero, de la Universidad de Vigo, plantea, en su capítulo *Las tendencias económicas en Europa*, la ausencia en la UE de los instrumentos precisos para la aplicación de políticas económicas fiscales coordinadas, a diferencia de lo que ocurre en EEUU o Japón. Respecto a los crecimientos regionales, parece que están más ligados a la estructura económica de la zona que a los diferentes niveles de PIB *per capita*, aunque lo cierto es que en general el crecimiento ha sido durante estos años más elevado en los países de menor nivel de PIB *per capita*.

El último capítulo de este bloque sobre *La crisis del Estado del Bienestar y su incidencia en las Administraciones Públicas* corresponde al profesor Canales, de la Universidad de Alicante, que nos propone la necesidad de la colaboración y participación de los distintos actores en el proceso de decisión público y en la ejecución de las políticas públicas, aunque eso no cree que deba suponer la sustitución de los gobiernos democráticos representativos.

El postrer bloque del libro tiene como título *Cambios sociales y retos de las innovaciones científico-tecnológicas*. De los cinco capítulos que forman el bloque, cuatro de ellos, los profesores Tezanos, Sánchez, López y Bordas, todos de la UNED, nos muestran los resultados obtenidos por tres estudios Delphi realizados, con un total de 150 expertos, durante abril/julio de 2002 sobre tendencias en biogenética, robótica y tecnologías de la información y las comunicaciones.

El profesor Tezanos en su artículo *Tendencias y previsiones en innovación científico-*

*tecnológica* manifiesta que la investigación realizada revela que los expertos consultados han prefigurado una imagen bastante nítida de las innovaciones tecnológicas que van a tener lugar en los próximos años y, al mismo tiempo, manifiestan una gran sensibilidad por los impactos sociales y personales que estas innovaciones van a causar. En el caso de las *Tendencias de evolución en biogenética y biotecnología* de Sánchez, las previsiones de los expertos apuntan a una evolución dentro de un escenario con las siguientes dimensiones: cotas de democratización e igualdad medio-bajo, toma de decisiones con poco debate social, medicina pública con tendencia a la privatización, etc.

Las previsiones de los expertos, en el tema trabajado por López sobre *Ciudadanía, trabajo y automatización avanzada*, nos sitúan en un horizonte abierto que no está determinado unilateralmente por la tecnología. El impacto que los avances tecnológicos tengan sobre el empleo responderán fundamentalmente a los intereses sociales que intervengan en el desarrollo sociotécnico. En su opinión, en función de la mayor o menor democratización de la tecnología y del mundo del trabajo, podemos diferenciar dos escenarios alternativos, que nos remiten al modelo de sociedad que queramos construir. Bordas, en su capítulo *Las tecnologías de la información y la comunicación*, nos expone junto a los numerosos beneficios de las innovaciones tecnológicas en estos campos, el hecho de que aumenten las desigualdades sociales preexistentes.

El capítulo *Nuevos horizontes en biología y medicina y la disseminación de los conocimientos científicos*, del profesor Muñoz, trata de la situación que provoca la estrategia sensacionalista de los medios para la ponderación que requiere el análisis de los avances científicos, y para una seria evaluación de sus posibles consecuencias en el orden sanitario, económico y social. También considera la necesidad de un mayor liderazgo e implicación de los responsables político en cuestiones como el sistema de patentes y la orientación en la I+D biomédica.

Como conclusión, quería destacar el valor que tiene el libro al plantear desde distintas ópticas un asunto, el de la revolución tecnológica, que desempeña un papel fundamental en la vertebración de la sociedad actual. En este sentido, el libro plantea también la necesidad de adoptar medidas de acción pública encaminadas a paliar la situación de desigualdad social que origina la aparición y difusión de nuevas tecnologías.

CARMEN PINEDA NEBOT  
*Universidad Autónoma de Madrid*